

Autor, director y actor de teatro, Dario Fo es un hombre muy conocido en nuestro país, donde se han representado obras suyas como «La mueca del miedo» y «Aqui no paga nadie», estrenadas por Tábaco y el TEC con gran éxito, y «El misterio

bufo», que presentó él mismo en español. Acaba de inaugurar el IV Festival Internacional de Madrid con su montaje «Historia de la tigresa y otras historias», que presentará en la Sala Olimpia hasta el próximo día 25.

Inauguró el IV Festival Internacional de Teatro, de Madrid

Darío Fo, autor, actor, director

José Monleón

Cordial, vivaz, conservador, Dario Fo, autor, actor, combativo, tradicional y novísimo, popular y refinado, contesta a mis preguntas horas antes de presente en el Olimpia -dentro del Festival Internacional de Madrid- «Historia de la tigresa y otras historias». Es una conversación rápida, a la que el autor de «Aqui no paga nadie» se entrega generosamente, y de la que sólo es posible, por razones de espacio, ofrecer aquí una parte...

-Dario, nuestro público te conoce, sobre todo, como autor, por dos obras, «La mueca del miedo» y «Aqui no paga nadie», estrenadas por Tábaco y el TEC con gran éxito, y, como actor, por «El misterio bufo», que hiciste en el Español. ¿Qué relación hay entre todo ello y el espectáculo que traes esta vez?

-Esta vez se trata de dos historias que no pretenden satirizar a sus personajes. La primera es una historia moral que procede de un relato oriental. Exactamente de la India y de la China. Vi el espectáculo en un teatro de las afueras de Shanghai, hecho por una compañía china. Conocí de antes la línea general de la historia y, al verla representada, comprendí que contenía una serie de claves en torno al comportamiento colectivo. Este era su interés y su fuerza. Su tema es el comportamiento civil frente a los grandes momentos de la vida colectiva: el coraje, la participación, la resistencia... Tan es así que en China, alegóricamente, «tener el tigre» significa poseer una singular fuerza moral frente a los momentos de «débilidad» social. Se dice que quien «tiene el tigre» no huye ante las calamidades que sacuden y escinden la sociedad, sino que lucha por todos...

Calamidades

-¿Y cuál es la calamidad social de nuestro tiempo que nos exige tener el tigre?

-Es el descenso en la participación de la gente. Es el vacío y la falta de voluntad de actuar colectivamente. Es, sobre todo, la crisis de las ideas sociales; la crisis, al menos por lo que respecta a Italia, en la participación en las instancias sociales y políticas. En lo cual tienen, sin duda, los partidos una gran responsabilidad. De otra parte, hay que señalar también la crisis de los valores y de las certezas. Por ello, muchos jóvenes se drogan, emplean la violencia como elemento de autolibertación de su miedo y de su angustia.

-Para ti, que has sido siempre un hombre comprometido, un combatiente político de la izquierda, ¿por qué crees que hemos llegado a este vacío?

-Se ha vivido una etapa de excesivo triunfalismo, manipulada a menudo por quienes tenían interés en crear el sentimiento de que la revolución era algo fácil e inmediato. Parecía que la revolución estaba detrás de la esquina; bastaba empujar un poco para que llegase. La gente se preparó el traje de la revolución, que, inevitablemente, nos llegaría en fecha fija. Se esperaba la revolución con la misma seguridad con que se espera el domingo. Y, claro, las cosas no han sucedido así.